



# Luis Magrinyà

## “Tu vida es siempre la de alguien más”

La relación entre padres e hijos y los desafíos de encontrar un lugar propio desde donde medirse con las complicaciones del presente marcan las historias de *Habitación doble*

Por José Andrés Rojo

**E**N *HABITACIÓN DOBLE*, Luis Magrinyà (Palma de Mallorca, 1960) propone cuatro historias dobles en las que, de una manera u otra, aborda la compleja trama de las relaciones entre padres e hijos y despliega diferentes recursos narrativos, desde la estructura de la obra a la propia escritura, que dinamitan las fórmulas tradicionales de contar historias.

**PREGUNTA.** ¿Es deliberada la estructura de su último libro, en el que incluye hasta un ensayo?

**RESPUESTA.** El libro trabaja la idea de unidad, de sentido, de continuidad, que es característica de la lectura y de la novela en particular. Mi idea ha sido empezar respetando esos elementos e ir poco a poco perdiéndoles el respeto. Al final tenemos un diálogo de unos franceses en coche que es como los subtítulos de una peli unido a un ensayo muy personalizado sobre el padre de un asesino múltiple. ¿Dónde está aquí el sentido? Me he planteado esta incógnita a lo largo de todo el libro sin intención de resolverla y sin forzar la respuesta. Pero me temo que, visto lo visto, no sirvo para ser dadá: al final me parece que el *assemblage* adquiere sin pretenderlo mucho sentido, y confieso que es algo que me preocupa.

**P.** La idea de un espacio propio donde vivir está presente en estas historias de manera recurrente. ¿Por qué ese afán por ocuparse de las “cosas” de sus personajes, de su territorio?

**R.** Tengo una pareja de agapornis en casa: hay uno que sabe abrir la jaula, pero no hace más que defenderla y, si sale, vuela poco; en cambio, el otro, que no sabe abrir la jaula, se muere por salir de ella. La territorialidad, la libertad, las ganas de salir, las ganas de quedarse: la gente también tiene una relación muy interesante con el espacio que ocupa. Me gusta ver qué pasa cuando ahí se introdu-

ce la hospitalidad, esa cualidad magnífica.

**P.** Hay historias con parejas y amigos, encuentros con viejos novios, pero sobre todo se ocupa de la relación entre padres e hijos. ¿Qué es lo que más le atrae y le inquieta de lo que ocurre ahí?

**R.** Tengo la sensación de que este libro, como el anterior, que forma parte del mismo proyecto, procede en buena parte de mi experiencia como padre. En el libro se cita a la psicóloga Judith Rich Harris, que armó un buen revuelo al postular que la influencia de los padres en los hijos es prácticamente irrelevante. Sin embargo, cuando eres padre, te encuentras de pronto con unos seres imprevisibles que te ponen al límite de tus recursos y entonces, como no sabes cómo reaccionar, repites mecánicamente pero inevitablemente la conducta de tus propios padres. Esto me intriga mucho.

**P.** En cada una de las piezas entra la historia, el presente. La invasión de Irak a Kuwait, la penosa crisis del Real Madrid poco antes de que se fuera Florentino la anterior vez, la manera en que Esperanza Aguirre sale ilesa del atentado terrorista en Bombay... ¿Qué papel juegan las “noticias” en sus narraciones?

**R.** Fechar la acción del relato es una novedad para mí, y yo creo que se debe a que dentro de poco voy a cumplir los 50. En cualquier caso, este libro va todo él, desde su misma estructura, del hecho de que todo se comparte, de que la vida de uno es siempre la vida de al menos alguien más. De eso que algunos llaman el efecto mariposa. En este contexto parecía coherente historizar lo que se cuenta, aunque a veces la historización sea caprichosa.

**P.** Ahora que tanta bulla hay alrededor de un nuevo grupo de escritores, de los que se subraya su vocación de romper moldes y su afán de modernidad, llega su *Habitación doble*, que va mucho más lejos, y por fortuna con menos solemnidad. ¿En qué lugar se sitúa frente a sus contemporáneos?

**R.** Yo siempre prefiero a un autor que se

dice renovador a otro que se presenta como “humilde” seguidor de la tradición o que tiene el “simple” propósito de hacer pasar “un buen rato”, que es para mí el colmo de lo pretencioso y si se lo dijeras a un lígüe te daría una bofetada. Tampoco me parece bien que a los “renovadores” se les recuerde vengativamente que siempre hubo alguien “antes” que ellos, como si ese alguien no hubiera tenido a su vez un “antes”. A mí de algunos de estos nuevos renovadores lo único que me sobra es cierta actitud “de escritor” que parecen tomarse muy en serio, y ciertas inclinaciones institucionales como el respeto a ciertos próceres o el inaudito interés por el Premio Cervantes. Si no se cambia la actitud “de escritor”, me parece difícil cambiar nada.

**P.** Ha hecho un vídeo para presentar su nuevo libro en la Red. Es una propuesta heterodoxa y que poco tiene que ver con lo que han hecho otros autores. ¿Qué pasa con el escritor y su trabajo en estos tiempos de nuevas tecnologías?

**R.** Las nuevas tecnologías facilitan lo que en otro tiempo parecía casi inalcanzable. Hace mucho que tenía ganas de hacer un vídeo y al fin lo he hecho, inspirado por mi amigo el videoartista Breixo Viejo. Mi vídeo quizá sea promocional *de facto*, pero está concebido más bien como recreación en otro medio de algunas ideas del libro. He podido trabajar literalmente la simultaneidad de planos, que es algo que me encanta y que en literatura sólo puede hacerse mediante un ingrato despliegue de sugerencias. Y he podido dar también una muestra de mi actitud “de escritor”. •

*Habitación doble*. Luis Magrinyà. Anagrama. Barcelona, 2010. 312 páginas. 19 euros

Vídeo de presentación: [http://www.youtube.com/watch?v=FUXZA\\_BoG6g](http://www.youtube.com/watch?v=FUXZA_BoG6g)

**EL PAÍS.COM**

► Primeras páginas de *Habitación doble*, de Luis Magrinyà.